



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a
Distancia**

**Manuscrito Recepcional
Programa de Profundización en
Psicología Clínica**

**ESTILOS DE CRIANZA EN PADRES Y MADRES
DE UNA COMUNIDAD RELIGIOSA EN
TEPEYAHUALCO HIDALGO**

Reporte de Investigación Empírica

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A:

MARÍA EUGENIA PÉREZ ISLAS

**Directora: Mtra. Verónica Cristina Morales
Vásquez**

Secretario: Mtro. Emmanuel Arkad Pérez Guzmán

Vocal: Mtra. Eva Norma Ortiz García

**Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México,
18 de junio, 2021**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Al Dios que no se puede ver, y que es primicia de todo.

A mi amado esposo Mario con todo mi amor y cariño, por su paciencia y por creer en mi capacidad, y por que siempre ha estado brindándome su comprensión, cariño y amor.

A mis hijos por ser mi fuente de motivación e inspiración para poder superarme día a día.

Con todo mi amor

Maru

**...Y ustedes padres, no exasperen a sus hijos, sino formarlos más bien
mediante la instrucción y la corrección según el Señor"**

Ef, 6,4

INDICE

1. INTRODUCCION.....	6
2. MARCO TEÓRICO.....	8
2.1. <i>El desarrollo en la infancia.....</i>	10
2.1.1. <i>Desarrollo biológico.....</i>	10
2.1.2. <i>Desarrollo socio- emocional.....</i>	11
2.1.3. <i>Relaciones sociales.....</i>	12
2.2. <i>Estilos de crianza.....</i>	12
2.2.1. <i>Autoritativo o autorizado.....</i>	13
2.2.2. <i>Autoritario.....</i>	14
2.2.3. <i>Permisivo.....</i>	14
2.2.4. <i>El estilo autoritario.....</i>	16
2.2.5. <i>El estilo permisivo.....</i>	17
2.2.6. <i>El estilo democrático.....</i>	17
2.2.7. <i>El estilo negligente.....</i>	18
2.3. <i>Estilos de crianza que afectan a los hijos de manera negativa.....</i>	19
2.3.1. <i>El castigo tiene efectos secundarios dañinos inevitables y es un medio ineficaz para controlar la conducta del niño.....</i>	19
2.3.2. <i>La supervisión cercana, las altas exigencias y otras manifestaciones de la autoridad de los padres provocan rebeliones en los niños, especialmente en la adolescencia.....</i>	20
2.3.3. <i>El Control Parental Firme genera pasividad y dependencia.....</i>	21
2.3.4. <i>La restricción de los padres disminuye la autoafirmación y la flotabilidad normales.....</i>	22
2.3.5. <i>La permisividad libera al niño de la presencia y autoridad de los padres.....</i>	23
2.3.6. <i>Los padres controladores están motivados por el síndrome de personalidad autoritaria y, por lo tanto, están obligados, por temor a perder el control, a restringir los esfuerzos autónomos y autodirigidos del niño.....</i>	24
2.3.7. <i>El control firme inhibe el impulso creativo del niño.....</i>	25

2.3.8. <i>Patrones similares de crianza de los hijos afectan de manera diferente a niños y niñas.</i>	25
2.3.9. <i>Ignorar completamente los sentimientos de sus hijos:</i>	26
2.3.10. <i>Estilo Laissez-faire (dejar hacer):</i>	26
2.3.11. <i>Menospreciar y no respetar los sentimientos del niño:</i>	26
2.4. <i>Estilos de crianza que impactan a los hijos de manera positiva</i>	27
2.5. <i>Definición de entrenamiento de padres</i>	29
3. PRESENTACION DEL PROBLEMA	31
3.1 Planteamiento del problema.....	31
3.2 Justificación.....	32
3.3. Objetivos de la investigación.....	33
3.4 Instrumentos:.....	34
3.4.1. Características del cuestionario:.....	35
3.4.2. Validez.....	37
4. MATERIAL Y METODO	37
4.1. Método.....	37
4.2. Consideraciones éticas.....	37
4.3. Participantes.....	38
4.4. <i>Instrumento</i>	38
4.5. Procedimiento.....	39
5. RESULTADOS	41
5.1. Integración de resultados.....	47
5.1.1 <i>Análisis de datos</i>	47
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN “CRIANZA POSITIVA”	52
7. TESTIMONIO	59
8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	62
9. REFERENCIAS	64
10. ANEXOS	68
10. 1. Cuestionario de Dimensión y Estilos de Crianza PSDQ.....	68

ESTILOS DE CRIANZA EN PADRES Y MADRES DE UNA COMUNIDAD RELIGIOSA EN TEPEYAHUALCO HIDALGO

1. INTRODUCCION

La familia es el contexto de crianza más importante en los primeros años de vida, donde se adquieren las primeras habilidades y los primeros hábitos que permitirán conquistar la autonomía y las conductas cruciales para la vida (Bornstein, 2002; Torío, 2003, en Nerín, Pérez & Pérez, 2014). Es en la familia donde también se forjan los valores y virtudes humanas, en las que se aprende el buen uso de la libertad (Amoris Laetitia, 2016), pero también es el lugar en donde, lamentablemente, muchas veces algunos padres inciden negativamente sobre la conducta de sus hijos y debilitan la autoestima de los mismos;

De acuerdo con Nerin et al. 2014, el estilo de crianza parental puede ser entendido como una constelación de actitudes acerca del niño, que le son comunicadas y que crean un clima emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres e incluyen conductas con las que desarrollan sus propios deberes de paternidad (prácticas parentales), como cualquier otro tipo de comportamientos: gestos, cambios en el tono de voz, expresiones espontáneas de afecto, etc. (Darling y Steinberg, 1993 como cita Nerin et al. 2014).

La teoría de Diana Baumrind (1967, 1968, 1971, 1991) es una de las mejores conocidas sobre los estilos de crianza, ella clasificó las actitudes

dominantes que los padres utilizan en la crianza de los hijos, en tres estilos parentales: “autoritativo o autorizado”, “autoritario” y “permisivo”. Es precisamente el *objetivo* del presente trabajo de investigación: indagar sobre los estilos de crianza que prevalecen en la población de familias que acuden a la comunidad religiosa de Santiago Apóstol de la comunidad de Tepeyahualco Hidalgo.

La técnica de indagación que se utilizó es el cuestionario “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ), desarrollado por Robinson, Mandlco, Olsen y Hart en el año 1995, que fue aplicado en padres/madres de niños/as que cursan actualmente la Escuela de Formación en la Fe. El método de investigación que se llevó a cabo es de enfoque cuantitativo y descriptivo, esto permitió conocer los estilos predominantes de crianza que ejercen los padres para educar a sus hijos, para la aplicación del mismo se realizó por medio de un formulario de Google. Las variables medibles que se analizaron fueron: las tres tipologías de Baumrind, Estilo autoritativo, Estilo autoritario y Estilo permisivo y sus factores que se desprenden de cada una de ellas, que en apartados posteriores se especifican. Para la formulación de resultados se tomaron en cuenta los criterios de diferenciación de nivel de escolaridad de los niños y niñas, que asiste a la Escuela de formación en la Fe.

El desarrollo de la presente investigación se basó en los testimonios de vida de los catequizandos, que sirvieron como referente para la realización del planteamiento del problema y la pregunta de investigación, y simultáneamente

con el párroco del lugar se plantea la posibilidad de aplicar un programa de intervención conductual, que sirva para poner en marcha un proyecto de pastoral familiar, pues aunque existen algunos programas de escuela de padres que se han venido utilizando, no son específicos para las características de la comunidad estudiada.

El programa que se propone implementar, involucra a los padres de familia de niños de esta comunidad religiosa, e intenta enseñar a los padres sobre los estilos de crianza y sobre como aprender a observar la conducta de sus hijos, con la finalidad de que los padres sean verdaderos agentes de refuerzos positivos; a partir de sesiones específicas donde los padres deberán ser capaces de reforzar el comportamiento infantil adecuado, analizar funcionalmente el comportamiento infantil y parental, aprender a conocer tanto su desarrollo físico, psicológico y social, así como también ayudar a los padres a que adquieran habilidades parentales en la solución de problemas.

2. MARCO TEÓRICO

La vida familiar es la primera escuela de aprendizaje emocional; es el crisol doméstico en el que aprendemos a sentirnos a nosotros mismos y en donde aprendemos la forma en que los demás reaccionan ante nuestros sentimientos; ahí es también donde aprendemos a pensar en nuestros sentimientos, en nuestras posibilidades de respuesta y en la forma de interpretar y expresar nuestras esperanzas y nuestros temores (Goleman,1995).

Este aprendizaje emocional no solo opera a través de lo que los padres dicen y hacen directamente a sus hijos, sino que también se manifiesta en los modelos que les ofrecen para manejar sus propios sentimientos y en todo lo que ocurre entre marido y mujer. En este sentido, hay padres que son auténticos maestros mientras que otros, por el contrario, son verdadero desastre (Goleman,1995).

Para tratar de entender el desarrollo del niño y sus posibles alteraciones, es necesario considerar que se trata de un ser biopsicosocial, que está en constante interacción con el medio; es así que éste va a influir de manera sustancial en su desarrollo y comportamiento. Siempre que pensamos en un niño, de inmediato lo asociamos a su vida familiar. Es así que la interacción que ahí se establezca va a ser determinante en lo que será ese niño en su vida adulta (Gómez & Heredia, 2014).

Las interacciones que se den en la familia, van a estar determinadas en cierta manera por el contexto social en que ésta viva, donde hay que considerar las costumbres, los valores y las demandas que la misma sociedad hace a la familia. La influencia del contexto social sobre el núcleo familiar afectará la interrelación entre sus miembros y por ende el comportamiento de los mismos. El entorno en que se desenvuelve el niño puede ser considerado como un indicador de salud o por el contrario de enfermedad o patología (Gómez & Heredia, 2014).

Como se mencionó anteriormente, para entender al niño y sus diferentes conductas es necesario tomar en cuenta el contexto en el que éste

vive; y su primer contacto social es con la familia, y las interrelaciones que en ella se establezcan influirán en su desarrollo de manera directa y en la formación de su personalidad (Gómez & Heredia, 2014). Por ello es importante comprender los procesos que involucra el desarrollo de la infancia.

2.1. *El desarrollo en la infancia.*

Implica varios procesos como son los biológicos, psicológicos y sociales (Gómez & Heredia, 2014).

2.1.1. Desarrollo biológico.

Dentro de los procesos biológicos es posible tomar en cuenta a la herencia; la cual, en muchas ocasiones, se ha considerado como determinante para ciertas conductas o rasgos. Sin embargo, se ha demostrado que éstas pueden verse alteradas por la influencia del ambiente. Por ejemplo, la talla de un niño puede modificarse por efectos de la alimentación. El desarrollo del cerebro depende no sólo de la programación biológica, sino también de la experiencia, En Gómez & Heredia, 2014, se menciona que Schore, 2000, apunta que las experiencias y vinculaciones tempranas se inscriben en el hemisferio derecho, de maduración más precoz y dominante durante al menos los tres primeros años de vida. En él, considera que se ubica el sistema afectivo básico implicado en la modulación de las emociones primarias y su dominancia se manifiesta en las expresiones emocionales faciales, los gestos espontáneos y la comunicación emocional espontánea no-verbal que influyen en la relación de apego.

Destaca que el proceso de auto-organización cerebral a lo largo del desarrollo se inicia y evoluciona en el contexto de la relación interpersonal y la vinculación afectiva (Sue Gehardt, en Gómez & Heredia, 2014), sostiene que la mejor manera de abordar las enfermedades mentales, incluso la delincuencia y la violencia en nuestra sociedad, es ocuparnos de los bebés. Durante los primeros dos años, y también el período en el útero, se desarrollan muchos sistemas importantísimos en el cerebro, en especial los que son utilizados para gestionar la vida emocional. Menciona que la primera infancia es, la base de la salud mental.

2.1.2. Desarrollo socio- emocional

El niño es un ser social y emocional. Desde muy pequeño es capaz de expresar sus emociones, así como de responder de manera adecuada a la expresión emocional que la persona que lo cuida manifieste (Harris, 1994, en Gómez & Heredia, 2014). Las emociones se pueden modificar por las experiencias que se tengan y por la capacidad cognitiva para interpretarlas. Los niños de dos y tres años son capaces de dominar emociones elementales y de hablar sobre ellas, así como de reconocer que un estado emocional depende de la manera en la que el individuo evalúa la situación. A la edad de cinco o seis años, tanto la expresión como la comprensión de emociones están muy perfeccionadas (Bullock & Rusell, 1986 en Gómez & Heredia, 2014). Las emociones forman parte de casi todas las experiencias humanas. Tanto la calidad como la intensidad de las mismas desempeñan un papel más

o menos importante en la mayor parte de las dificultades del comportamiento, ya sea como un factor principal o como un efecto secundario.

2.1.3. Relaciones sociales

La mayoría de los padres son capaces de comprender las señales y necesidades de sus bebés y satisfacerlas. Por su parte, el niño es sensible a las manifestaciones socioemocionales de sus padres, y es así cómo se establecen las primeras interrelaciones que van a estar relacionadas con el vínculo que establezca el niño con sus padres o con el adulto que lo cuide. El desarrollo socioemocional va a estar muy ligado a las interrelaciones familiares tanto entre padres e hijos como entre hermanos. El tipo de relaciones que se establece va a estar asociado con los *estilos de crianza*, así como las formas de apego que el niño mantenga con los padres, en especial con la madre o con la persona que lo cuide.

2.2. Estilos de crianza

El estilo de crianza parental puede ser entendido como una constelación de actitudes acerca del niño, que le son comunicadas y que crean un clima emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres. Estos comportamientos incluyen tanto las conductas con las que desarrollan sus propios deberes de paternidad (prácticas parentales), como cualquier otro tipo de comportamientos: gestos, cambios en el tono de voz,

expresiones espontáneas de afecto, etc. (Darling y Steinberg, 1993 en Franco, Pérez & Pérez, 2014).

Fueron los trabajos de Baumrind (1967, 1968, 1971, 1991) los que marcaron un hito en el estudio de los estilos parentales, mediante su operativización en tres estilos fundamentales: “autoritativo o autorizado”, “autoritario” y “permisivo”, cuyos hijos presentaban una serie de características diferenciales en su desarrollo. Los cuales fueron definidos de la siguiente manera:

2.2.1. Autoritativo o autorizado

El padre autoritativo intenta dirigir las actividades del niño de una manera racional y orientada a los problemas. Anima a dar y recibir verbalmente, comparte con el niño el razonamiento detrás de su política y solicita sus objeciones cuando se niega a cumplir. Tanto la voluntad autónoma como la conformidad disciplinada son valoradas por el padre autoritativo. Por lo tanto, ejerce un control firme sobre los puntos de divergencia entre padres e hijos, pero no limita al niño con restricciones. Refuerza su propia perspectiva como adulto, pero reconoce el interés individual y las formas especiales del niño. El padre autorizado afirma las cualidades presentes del niño, pero también establece estándares para la conducta futura. Utiliza la razón, el poder y el modelado por el régimen y el reforzamiento para lograr sus objetivos y no basa sus decisiones en el consenso del grupo o en los deseos individuales del niño (Baumrind, 1966).

2.2.2. *Autoritario*

El padre autoritario intenta moldear, controlar y evaluar el comportamiento y las actitudes del niño de acuerdo con un estándar de conducta establecido, generalmente un estándar absoluto, teológicamente motivado y formulado por una autoridad superior. Valora la obediencia como una virtud y favorece las medidas puntuales y contundentes para frenar la voluntad propia en los puntos donde las acciones o creencias del niño entran en conflicto con lo que ella cree que es la conducta correcta. Cree en mantener al niño en su lugar, en restringir su autonomía y en asignar responsabilidades a los ancianos para inculcar el respeto por el trabajo. Considera la preservación del orden y la estructura tradicional como algo muy valorado en sí mismo. No alienta el dar y recibir verbalmente, creyendo que el niño debe aceptar su palabra por lo que es correcto (Baumrind, 1966).

2.2.3. *Permisivo*

El permisivo intenta comportarse de una manera no punitiva, aceptante y afirmativa hacia las imputaciones, los deseos y la acción del niño. Consulta con él acerca de las decisiones políticas y le da explicaciones sobre las reglas familiares. Hace pocas demandas de responsabilidad doméstica y comportamiento ordenado. Se presenta al niño como un recurso para que él lo use como desee, no como un ideal para que él lo emule, ni como un agente activo responsable de moldear o alterar su comportamiento actual o futuro. Ello permite que el niño regule sus propias actividades tanto como sea

posible, evita el ejercicio del control y no lo anima a obedecer estándares eternamente definidos. Intenta usar la razón y la manipulación, pero no el poder manifiesto, para lograr sus fines (Baumrind, 1966).

Maccoby y Martin (1983) propusieron una actualización de los estilos descritos por Baumrind, lo cual facilitó las investigaciones para generalizar este modelo a poblaciones diferentes, creando constructos lineales a lo largo de los que se medirían los aspectos teóricamente importantes del estilo parental: el número y tipo de demandas hechas por los padres y la contingencia del refuerzo parental (Raya, 2008).

Para ello propusieron dos dimensiones para medir el estilo educativo parental (*Afecto/ comunicación*; es decir, el tono emocional de la interacción o “*responsiveness*” y *Control/exigencia o “demandingness”*). Al combinar ambas variables surgen los estilos de crianza parental. *El apoyo/afecto* refiere al amor, a la aprobación, a la aceptación y a la ayuda que se les brinda a los hijos. De esta manera los hijos se sienten amados, aceptados, entendidos y con lugar para ser tenidos en cuenta. *La dimensión control parental* hace referencia al disciplinamiento que intentan conseguir los padres, de esta manera los padres controlan y/o supervisan el comportamiento de sus hijos y además velan por el cumplimiento de las normas establecidas por ellos mismos. A partir de estas dimensiones se desarrollan cuatro estilos parentales, *el autoritario, el permisivo, el democrático y el negligente* (Capano & Ubach, 2013).

2.2.4. El estilo autoritario

En cuanto a los hijos de padres con estilo educativo autoritario, sus problemas se plantean a nivel emocional, escaso apoyo, consolidan en los chicos una baja autoestima y una confianza en sí mismos deteriorada. Las estrategias educativas reprobatorias y poco afectivas se relacionan con el consumo abusivo de alcohol en adolescentes (Pons y Berjano, 1997 en Capano & Ubach, 2013).

En el caso de niños se ha relacionado el castigo físico recibido con problemas de impulsividad y agresión de estos hacia sus pares (Arranz et al., 2004;1999 en Capano & Ubach, 2013), es un estilo que provoca una mayor inadaptación personal y social, no favoreciendo el ajuste personal ni social (García Linares, Pelegrina y Lendínez, 2002 como cita Capano & Ubach, 2013). Los padres manejan importantes niveles de control restrictivo, bajos niveles de comunicación y afecto, los chicos funcionan con un fuerte control externo (Montero Jiménez y Jiménez Tallón, 2009, en Capano & Ubach, 2013). Los padres valoran la obediencia como una virtud, mantienen a sus hijos subordinados y restringen su autonomía (Torío López, Peña Calvo e Inda Caro, 2008). Los chicos se muestran tímidos, mínima expresión de afecto con sus pares, pobre interiorización de valores, son irritables, vulnerables a las tensiones y poco alegres (MacCoby & Martin, 1983 como cita Capano & Ubach, 2013). Estas características pueden llevarlos a que tengan tendencias a sentirse culpables y a padecer mayores niveles de depresión (Ato et. al, 2007 en Capano & Ubach, 2013). Es frecuente que

cuando el control es muy severo estos chicos y chicas terminen rebelándose ante sus padres, especialmente al principio de la adolescencia, momento en el que suelen buscar una mayor libertad y autonomía.

2.2.5. El estilo permisivo

Los niños, luego adolescentes que viven en hogares con estilo permisivo demuestran ser poco obedientes, tienen dificultad en la interiorización de valores, viven situaciones de agresividad en la familia, tienen baja autoestima, padecen de falta de confianza, tienen bajos niveles de control de sus impulsos, manifiestan dificultades a nivel conductual, como ser el consumo de sustancias y alcohol. Los padres promueven una importante autonomía en sus hijos, los liberan del control, evitan el uso de las restricciones y el castigo (Torío López, Peña Calvo e Inda Caro, 2008 en Capano & Ubach, 2013).

2.2.6. El estilo democrático

Los padres que ejercen este estilo (afecto, control y exigencia de madurez) tienen hijos con un mejor ajuste emocional y comportamental. Son padres que estimulan la expresión de las necesidades de sus hijos, promueven la responsabilidad y otorgan autonomía (Torío López, Peña Calvo e Inda Caro, 2008 como cita Capano & Ubach, 2013).

Para Arranz et al., 2004, (en Capano & Ubach, 2013). El estilo democrático tiene un impacto muy positivo en el desarrollo psicológico de los niños, manifiestan un estado emocional estable y alegre, una elevada

autoestima y autocontrol. En la adolescencia estos niños tienden a mostrarse con una elevada autoestima y desarrollo moral y social, además de un mejor rendimiento académico, (López-Soler et al., 2009 en Capano & Ubach, 2013) menor conflictivo con sus padres y mayor bienestar psicológico (Arranz et al., 2004; Torío López, Peña Calvo e Inda Caro, 2008 como cita Capano & Ubach, 2013). Este estilo implica la combinación de tres elementos: *el afecto y la comunicación familiar*, el fomento de la autonomía por parte de los progenitores y el establecimiento de límites y la supervisión de la conducta de sus hijos (Oliva et al., 2007 como cita Capano & Ubach, 2013).

2.2.7. *El estilo negligente*

Por otro lado, quienes han crecido y vivido en un ambiente negligente, presentan un sin número de problemas académicos, emocionales y conductuales. La falta de afecto, de supervisión y guía, de estos niños y adolescentes conlleva efectos muy negativos en el desarrollo de los mismos: sienten inseguridad e inestabilidad, son dependientes de los adultos, tienen dificultad de relación con sus pares, tienen baja tolerancia a la frustración. Son niños y adolescentes que pueden presentar conductas delictivas o abusivas.

Es un estilo caracterizado por la indiferencia, la permisividad, la pasividad, la irritabilidad y la ambigüedad, no hay normas ni afecto (Montero Jiménez y Jiménez Tallón, 2009; Arranz, et al., 2004 en Capano, & Ubach, 2013). Es un estilo que utiliza el castigo físico hacia los hijos como medida disciplinaria, predomina la falta de coherencia, mínimo control e implicación

emocional (Arranz et al., 2004, Calvo e Inda Caro, 2008 como cita Capano, & Ubach, 2013).

2.3. Estilos de crianza que afectan a los hijos de manera negativa

Baumrind, (1966) realiza una mirada crítica de ocho proposiciones relativas a los efectos de las técnicas disciplinarias sobre el comportamiento infantil.

2.3.1. El castigo tiene efectos secundarios dañinos inevitables y es un medio ineficaz para controlar la conducta del niño.

Efectos secundarios del castigo. Las prácticas disciplinarias punitivas, hostiles, desafiadas, moralistas y no empáticas se asocian claramente en los estudios revisados con trastornos cognitivos y emocionales en el niño, que incluyen retraimiento hostil, comportamiento hostil, dependencia, problemas de personalidad, nerviosismo y reducción de la eficiencia de la escuela. Existe alguna evidencia de que el castigo paterno, especialmente en las familias de clase trabajadora, se asocia con disturbios más severos en el niño que el castigo materno, tal vez porque las técnicas utilizadas por el padre, y el padre que trabaja en la clase en particular, son más complicadas.

Los efectos claramente perjudiciales de la punitividad, que difícilmente pueden separarse de los del rechazo, no deben confundirse con los efectos sobre el niño de determinadas formas de castigo leve que pueden tener efectos secundarios beneficiosos, como los siguientes:

a) establecimiento de participación afectiva en ambos lados después de la liberación emocional,

b) alta resistencia a una desviación similar por parte de los hermanos que indirectamente experimentan un castigo,

c) emulación del padre agresivo que resulta en un comportamiento asertivo prosocial,

d) disminución de las reacciones de culpa ante la transgresión, y

e) aumento de la capacidad del niño para soportar el castigo al servicio de un fin deseado.

El castigo que es severo, injusto, inoportuno y administrado por un padre que no ama es probablemente dañino, así como ineficaz. Un castigo justo y leve por parte de un padre amado y respetado puede no tener efectos secundarios dañinos. Puede tener, al igual que otros usos directos del poder, efectos secundarios beneficiosos.

2.3.2. La supervisión cercana, las altas exigencias y otras manifestaciones de la autoridad de los padres provocan rebeliones en los niños, especialmente en la adolescencia.

Como menciona Baumrind, 1966, Bandura y Walters, 1959, Glueck y Glueck, 1950, y McCord, McCord y Howard, 1961 encontraron que los padres de los niños menos hostiles o delincuentes exigían más. Finney 1961, encontró que, mientras que la rigidez estaba asociada con la hostilidad

encubierta en los niños, el control firme estaba asociado con el desarrollo consciente. Los padres que exigen que su hijo sea ordenado y asumen las responsabilidades del hogar también parecen proporcionar un entorno compatible que propicie el bienestar del niño y se involucre conscientemente con su bienestar, tal vez por eso el niño considera tales demandas, en la mayoría de los casos estudiados, como razonables y no tienden a provocar rebeliones. Sin embargo, los resultados de varios estudios adicionales sugieren que las demandas de los padres provocan rebeldía o agresión antisocial solo cuando el padre también es represivo, hostil y restrictivo (Baumrind,1966).

2.3.3. El Control Parental Firme genera pasividad y dependencia.

Parece que muchos niños reaccionan al poder de los padres resistiendo la presión de los padres, en lugar de ser intimidados. Los resultados de Hoffman (1960) como se menciona en Baumrind, (1966), indica que la asertividad de los padres y la sumisión en el niño están correlacionadas negativamente. Los hallazgos de Sears de 1961 sobre la socialización temprana y la agresión latente sugieren que un castigo alto por la agresión, como la "afirmación de poder no calificada reactiva" no conduce a un comportamiento sumiso. Los resultados de Baumrind (1965) fueron que los padres del grupo de niños más autosuficientes y orientados al acercamiento tenían la tasa más alta en control firme.

Existen diferencias individuales en vigor y reactividad que pueden alterar las reacciones de los niños pequeños al poder de los padres. Un niño gentil y sensible bien podría reaccionar a las directivas de alto poder con respuestas pasivas y dependientes, mientras que un niño agresivo y vigoroso podría reaccionar autoafirmadamente o imitando a sí mismo como un padre agresivo.

Las mismas variables de los padres que aumentan la probabilidad de que el niño use al padre como modelo deberían aumentar la probabilidad de que el control firme resulte en un comportamiento asertivo, por lo tanto, el padre controlador que es cálido, comprensivo y que otorga autonomía debe generar menos frialdad y restricción debido a los tipos de comportamiento que reforzará y los rasgos que presenta como modelo.

2.3.4. La restricción de los padres disminuye la autoafirmación y la flotabilidad normales.

La restricción, cuando se correlaciona positivamente con la hostilidad de los padres (Becker, Peterson, Luria, Shoemaker y Helmer, 1962; Kagan y Moss, 1962 en Baumrind, 1966), tiende a asociarse en el niño con pasividad, dependencia, aislamiento social y hostilidad expresada de forma pasiva. En estudios donde la inquietud es una expresión de participación, la agresión antisocial en los niños y la restricción de los padres parecen tener una correlación negativa, los hallazgos de Bandura y Walters (1959) fueron que los padres de niños delincuentes eran menos, en lugar de más, restrictivos en

comparación con los padres de niños o muchachos no delincuentes. Hallazgos de Glueck an Glueck (1950) y MacCord et al. (1961) en en Baumrind, (1966), fueron similares. Sin embargo, los estudios revisados no sugieren que la restricción moderada disminuya la autoafirmación a menos que esté acompañada de hostilidad o sobreprotección de los padres.

2.3.5. La permisividad libera al niño de la presencia y autoridad de los padres.

Cuando el niño se involucra en un comportamiento que tiene motivos para pensar que es inaceptable y un adulto está presente y no interfiere, la no interferencia del adulto deja al niño libre para actuar como lo haría naturalmente si no tuviera que temer la desaprobación del adulto, o la no interferencia del adulto aumenta la probabilidad de que tal comportamiento socialmente desaprobado ocurra en el futuro. Generalmente se asume la primera alternativa, pero la segunda parece ser más probable. La falta de acción de los padres significa para el niño aprobación de su comportamiento, no neutralidad (Sear, Maccoby & Levin, 1957 en Baumrind, 1966).

2.3.6. Los padres controladores están motivados por el síndrome de personalidad autoritaria y, por lo tanto, están obligados, por temor a perder el control, a restringir los esfuerzos autónomos y autodirigidos del niño.

Mientras que los padres motivados por el síndrome de personalidad autoritaria controlan. Algunos subgrupos de padres controladores permiten una gran autonomía en muchas áreas de la vida del niño.

Los hallazgos de Martin Hoffman (1963) fueron que el síndrome de personalidad autoritaria no estaba relacionado con el uso de la afirmación de poder no calificada inicial o la afirmación de poder no calificada reactiva. Para padres o madres de clase media o para padres de clase trabajadora. Baumrind descubrió que, mientras que los padres de niños desequilibrados tendían a usar un control inhibitorio, los padres de niños excepcionalmente maduros, que ejercían un control aún más firme, usaban la razón para explicar sus directivas y alentaban la expresión independiente. Este último grupo de padres no exhibió el síndrome de personalidad autoritaria.

Así, varios investigadores han identificado subgrupos de padres controladores que no restringen la autonomía de los niños ni están motivados por el síndrome de personalidad autoritaria y han demostrado que los niños reaccionan de manera diferente al control firme y represivo.

2.3.7. El control firme inhibe el impulso creativo del niño.

El padre cuya orientación no es permisiva, incluso cuando ejerce una autoridad racional y anima al niño a tomar muchas de sus propias decisiones, busca, por definición, obtener del niño la conformidad con las normas de los padres. El progenitor que ejerce un control autoritario, como se definió anteriormente ese patrón de crianza del niño -si su esperanza es que a medida que el niño crezca podrá renunciar al control-, de hecho, ejerce vigorosos esfuerzos para moldear el comportamiento del niño en sus primeros años. en la medida en que su política sea efectiva, el niño puede discutir y poner a prueba los límites, pero está fundamentalmente satisfecho con su relación con sus padres y no se rebela.

2.3.8. Patrones similares de crianza de los hijos afectan de manera diferente a niños y niñas.

Muchos investigadores han llegado a la conclusión de que prácticas parentales similares tienen un efecto diferente en niños y niñas. Bronfenbrenner (1961 en Baumrind, 1966), por ejemplo, sugirió que "en ausencia de un rechazo o negligencia extremos, tanto el afecto como la autoridad de los padres tienen efectos diferenciales en el desarrollo de la responsabilidad en hijos e hijas. Para los niños, es la ausencia de suficiente calidez o disciplina que afecta con más frecuencia la confiabilidad, para las niñas, es una sobredosis de cualquiera de las variables que tiene efectos nefastos.

Siguiendo en el contexto de los Estilos de crianza que afectan a los hijos de manera negativa, en Goleman, (1995) menciona que Carlo Hooven y John Gottman, de la Universidad de Washington, llevaron a cabo un microanálisis de la forma en que los padres manejan las interacciones con sus hijos. El estudio demostró que los tres estilos de parentaje emocionalmente más inadecuados eran los siguientes:

2.3.9. Ignorar completamente los sentimientos de sus hijos:

Este tipo de padres considera que los problemas emocionales de sus hijos son algo trivial o molesto, algo que no merece la atención y que hay que esperar a que pase. Son padres que desaprovechan la oportunidad que proporcionan las dificultades emocionales para aproximarse a sus hijos y que ignoran también la forma de enseñarles las lecciones fundamentales que pueden aumentar su competencia emocional.

2.3.10. Estilo Laissez-faire (dejar hacer):

Estos padres se dan cuenta de los sentimientos de sus hijos, pero son de la opinión de que cualquier forma de manejar los problemas emocionales es adecuada, incluyendo, por ejemplo, pegarles. Estos padres rara vez intervienen para brindarles una respuesta emocional alternativa. Todos sus intentos se reducen a que su hijo deje de estar triste o enfadado, recurriendo para ello al engaño y al soborno.

2.3.11. Menospreciar y no respetar los sentimientos del niño:

Este tipo de padres suelen ser muy desaprobadores y muy duros, tanto en sus críticas como en sus castigos. En este sentido, pueden llegar a prohibir cualquier manifestación de enojo por parte del niño y ser sumamente severos ante el menor signo de irritabilidad. Estos son los padres que gritan “¡no me contestes!” al niño que está tratando de explicar su versión de la historia.

2.4. *Estilos de crianza que impactan a los hijos de manera positiva*

Hay padres que aprovechan los problemas emocionales de sus hijos como una oportunidad para desempeñar la función de preceptores o mentores emocionales. Son padres que se toman lo suficientemente en serio los sentimientos de sus hijos como para tratar de comprender exactamente lo que les ha disgustado, y les ayudan a buscar formas alternativas *positivas* de apaciguarse. Los padres emocionalmente diestros pueden hacer mucho para que sus hijos asimilen los elementos fundamentales de la inteligencia emocional: aprender a reconocer, canalizar y dominar sus propios sentimientos y empatizar y manejar los sentimientos que aparecen en sus relaciones con los demás.

El estudio antes mencionado (Carlo Hooven y John Gottman, como cita Goleman,1995), descubrió que los hijos de padres emocionalmente diestros, se relacionan mejor, experimentan menos tensiones en la relación con sus padres y también se muestran más efectivos con ellos, y también los niños canalizan mejor sus emociones, saben calmarse más adecuadamente a sí mismos y sufren menos altibajos emocionales con los demás. Otra ventaja de

este tipo de progenitores es de tipo social, ya que estos niños son más populares, son más queridos por sus compañeros y sus maestros suelen considerarles como socialmente más dotados. También existen beneficios cognitivos, porque estos niños son más atentos y suelen tener un mejor rendimiento escolar (Goleman, 1995).

Otros estudios como el de Clark & Frick ,2016 como cita Morales, Martínez, Nieto & Lira, 2017, evaluaron la relación entre la crianza positiva (por ejemplo, calidez y responsividad) y negativa (rígida e inconsistente) con los problemas de conducta, con niños de 6 años de edad en promedio. Concluyeron que las *prácticas positivas* se asociaron negativamente con los problemas de conducta reportados por los adultos. Específicamente, el reforzamiento positivo que usaron los padres tuvo una relación negativa fuerte con los problemas de conducta, pero sobre todo cuando se observó carencia de empatía y culpa en los niños. La calidez en los padres se asoció negativamente con estos mismos síntomas, al controlar la severidad de los problemas de conducta.

Los resultados resaltan la importancia de promover la crianza positiva para entender y dar atención a niños con esos rasgos (Clark & Frick, 2016, como cita Morales, Martínez, Nieto & Lira, 2017). Así, hay evidencia de que ciertos tratamientos intensivos pueden reducir los niveles de problemas de conducta infantil (Kolko & Pardini, 2010; Frick et al., 2014, en Morales, Martínez, Nieto & Lira, 2017). Por ejemplo, el uso de reforzamiento positivo

parece promover con alta efectividad conducta pro-social en niños con problemas de conducta severos (Hawes & Dadds, 2005, en Morales, Martínez, Nieto & Lira, 2017). Morales, Félix, Rosas, López, y Nieto (2015) también encontraron que las *prácticas de crianza positiva* (interacción social positiva, instrucciones claras, establecimiento de reglas y solución de problemas) se relacionan confiablemente con reportes de problemas moderados de conducta. Por otro lado, Morales y Vázquez (2014) como Morales, Martínez, Nieto & Lira, 2017, encontraron que una reducción de las prácticas negativas, tales como el uso del castigo, además del aprendizaje de procedimientos de corrección y uso del reforzamiento positivo redujeron los problemas moderados de conducta.

2.5. Definición de entrenamiento de padres

Rey, (2006) Define el entrenamiento de padres como un enfoque terapéutico que consiste en capacitar a madres, padres u otros cuidadores en principios, técnicas y estrategias que les permitan entender y tratar directamente los problemas de comportamiento de sus hijos. En un principio, se desarrolló como una forma de análisis conductual aplicado, ya que utilizaba los principios del aprendizaje y de la conducta descubiertos por medio del análisis experimental del comportamiento. No obstante, posteriormente se desarrollaron programas de Entrenamiento de Padres bajo un enfoque cognoscitivo comportamental, al incorporar dentro de las técnicas terapéuticas algunas terapias cognoscitivas.

El desarrollo de tratamientos eficaces para los trastornos emocionales y comportamentales en niños y adolescentes es uno de los objetivos importantes para los profesionales de la salud mental. La alta frecuencia de dichos problemas experimentados por niños y jóvenes y la continuación, en años posteriores, de disfunciones iniciadas en la infancia, apoyan la relevancia de intervenciones eficaces tanto para disminuir el sufrimiento infantil como para prevenir o atenuar el daño que puede surgir más tarde. Diferentes modelos de tratamiento han cumplido con las exigencias de adquisición de habilidades para modificar el comportamiento y que éstos den lugar en sus hijos, y que se mantengan, y presentan resultados que indican la eficacia de los mismos frente a una amplia gama de problemas infantiles (Como desobediencia, agresividad, comportamiento antisocial. etc.), en comparación con la no intervención (Webster-Stratton. 1996: Sanders y Dadds, 1993: Kazdin, 1995; Serketich y Dumas, 1996: Marinho Y Silvares, 2000. entre otros, en Marinho, 2016).

Entre los programas de tratamiento está el «Programa de Intervención Conductual en Grupo para Padres» de niños y preadolescentes (PICGP: Marinho. 1999), que incluye estrategias para la prevención del abandono prematuro del tratamiento y de la falta de mantenimiento de los beneficios del mismo, con el fin de que sea eficaz con la mayoría de las familias. Es un modelo que puede ser utilizado por clínicos que actúan tanto en consultorios particulares como en instituciones. A diferencia de la mayor parte de los tratamientos grupales, el PICGP, a partir de ahora, posibilita la inclusión en un

mismo grupo de padres de niños y preadolescentes con diferentes problemas de comportamiento.

3. PRESENTACION DEL PROBLEMA.

3.1 Planteamiento del problema

La socialización es una de las funciones fundamentales de la familia. La familia es el primer agente socializador con el que se encuentra el niño al nacer y, en la mayoría de los casos, el contexto social más importante durante los primeros años de vida. Los padres utilizan un conjunto de estrategias para influir en sus hijos e inculcarles un conjunto de valores, normas y conductas que los guíen (Musitu, Molpeceres y Lila, 1994 en Brussino & Alderete, 2002).

Como se menciona en Navarrete y Ossa, 2013, los hijos e hijas (Gubbins y Berger, 2004), donde primero tienen acceso a la formación y a la socialización, la transmisión de valores, las relaciones afectivas, la comunicación, y el comportamiento social, es en la familia. Todos estos factores forjan su organización interna y la calidad de las relaciones en su interior, pues la familia no tan sólo es un núcleo de subsistencia y de reproducción sino también de afecto, de comunicación, de intercambio sexual, de vida en comunidad.

En cuanto a las dimensiones que caracterizan las prácticas educativas de los padres Navarrete y Ossa, 2013 mencionan que son el control y exigencias; existencia o no de normas y disciplina; grado de exigencia a los hijos; estas dimensiones inciden en diversas formas de actuación de los

padres (Baumrind, 2005). Baumrind, describe y contrasta tres modelos de control parental: permisivo, autoritario y autoritario. Así pues, los diferentes patrones de crianza de los padres generan pautas de interacción relacionadas directamente con la conducta de los hijos tanto en el ambiente familiar como en el ambiente escolar (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005, como cita Navarrete y Ossa, 2013).

3.2 Justificación

Cabe destacar que la investigación está dirigida a explorar una comunidad religiosa pertenece a la Iglesia Católica. Es por ello que considerando la predilección que la Iglesia Católica tiene: “que sean las familias uno de sus destinatarios prioritarios, y por ello se busca a acompañar a las familias; en su desarrollo y crecimiento para alcanzar su plenitud humana y cristiana como comunidad de vida y amor” (II Sínodo arquidiocesano, 1992). Y tomando en cuenta que, pese a esfuerzos realizados por los Movimientos de Familia, no existen, en algunos lugares, como es nuestro caso, modelos de seguimiento para las familias o si las hay, presentan a veces serias deficiencias (Vicaria Episcopal de Pastoral, 2012).

De lo anterior expuesto, el objetivo de esta investigación es precisamente obtener información sobre las normas de crianza que los padres utilizan, y que ésta nos permita implementar programas de formación para padres con el objetivo de psicoeducar a padres y madres, en relación con los estilos de crianza que desarrollan en sus hijos, a fin de comprender y

promover mejores acciones de acompañamiento a las familias en su desarrollo y crecimiento, además que el instrumento que se pretende aplicar, nos permitirá un mayor acercamiento y comprensión de la realidad comunal.

3.2. Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son los estilos de crianza prevalentes en los padres y madres de la comunidad religiosa de Santiago Apóstol de la comunidad de Tepeyahualco Hidalgo?

3.3. Objetivos de la investigación

3.3.1. Objetivo General

- Determinar los estilos de crianza que prevalecen en la población de familias que acuden a la comunidad religiosa de Santiago Apóstol de la comunidad de Tepeyahualco Hidalgo y diseñar una propuesta de intervención de crianza positiva.

3.3.2. Objetivos específicos

- Aplicar el instrumento *Cuestionario de dimensiones y estilos parentales* en la comunidad religiosa de Santiago Apóstol de la comunidad de Tepeyahualco Hidalgo.

- Analizar los resultados del *Cuestionario de dimensiones y estilos parentales*.
- Obtener algunos testimonios de cómo se viven los hijos de los padres y madres que participaron en la investigación.
- Identificar áreas de oportunidad a partir de los resultados del estilo de crianza promedio de esta comunidad de padres y madres de familia para poder diseñar una propuesta de intervención.

3.4 Instrumentos:

Existen varios instrumentos con los que se pueden evaluar los estilos de crianza; entre ellos está el propuesto por López en 2010, Inventario de prácticas de crianza (IPC), es un cuestionario que tiene por objeto conocer lo que los padres hacen con relación al comportamiento de sus hijos por medio de afirmaciones. Consta de 40 afirmaciones, mismas que evalúan las conductas de los padres respecto a la disciplina y promoción del afecto de sus hijos a través de las subescalas: Castigo, ganancias materiales, normas, ganancias sociales, límites.

También existe otro cuestionario con el mismo propósito y es el Cuestionario de prácticas Parentales (PPQ; Webster-Stratton, Reid y Hammond, 2001). El PPQ es una adaptación del Discipline] Questionnaire desarrollado por el Centro de Aprendizaje Social de Oregón. El cuestionario realiza una amplia exploración de las prácticas parentales desplegadas en el

hogar y proporciona puntuaciones en cinco dimensiones: “Disciplina dura” relativa al uso de castigo duros y/o desproporcionados ante la mala conducta de los niños “Disciplina inconsistente” incorpora contenidos sobre el empleo de estrategias de control erráticas e incoherente. “Disciplina apropiada” incluye preguntas relacionadas con el empleo de métodos apropiados de castigo ante el comportamiento inapropiado del niño “Retirar Privilegios, “Elogio e incentivos”, “Expectativas claras” establecimiento de normas.

Cuestionario de Patrones de Autoridad Parental (CPAP) de Aguilar, Valencia y Romero (2007), Esta escala evalúa actitudes, prácticas y expresiones parentales agrupados en cuatro estilos: 1) estilo negligente, 2) estilo democrático 3) estilo autoritario y 4) estilo permisivo. Este cuestionario está diseñado para ser contestado por el hijo.

Entre los instrumentos que existen sobre la medición de los Estilos de Crianza, basados en la tipología de Baumrind: autoritativos, autoritarios y permisivos, el que se ajusta a las necesidades de la presente investigación, es el *Cuestionario de dimensiones y estilos parentales (Parenting styles and dimensions questionnaire, [PSDQ])* de Robinson et al. (1995), fue diseñado para evaluar las tipologías de estilos de crianza de los padres de niños y pre-adolescentes así como la estructura interna de las mismas.

3.4.1. Características del cuestionario:

Cuestionario de dimensiones y estilos parentales (Parenting styles and dimensions questionnaire, [PSDQ]) de Robinson et al. (1995): Este

cuestionario cuenta con 62 ítems tipo Likert. Fue diseñado con dos propósitos, primero, para medir 3 medidas globales de estilos parentales según la tipología Baumrind, y en segundo lugar, para medir las dimensiones y estructura interna dentro de estas tipologías.

La escala autoritativa está compuesta por 27 ítems y la conforman las subescalas de: Cariño y participación (11 ítems), Razonamiento/Iniciación (7 ítems), Participación Democrática (5 ítems) y Relajado/Tranquilo (4 ítems). Por su parte, la escala autoritaria la constituyen 20 ítems, y sus respectivas subescalas son: Hostilidad Verbal (4 ítems), Castigo Corporal (6 ítems), Estrategias Punitivas y sin Razón (6 ítems) y Directividad Autoritaria (4 ítems). Finalmente, la escala permisiva contiene 15 ítems, y sus subescalas: Falta de seguimiento (6 ítems), Ignorar el mal comportamiento (4 ítems) y Confianza en sí mismo (5 ítems) (Robinson y cols., 1995). Tabla 1.

Tabla 3.1
Tabla para calificar PSDQ

<i>Variable</i>	<i>Indicadores</i>	<i>Ítems.</i>	<i>Total de Ítems por Variable</i>
Autoritativo	Envolvimiento (Cariño y participación)	3, 33,5,12,35,9,27,21,1,46,39	27
	Razonamiento/Iniciación	58,16,25,29,42,53,62	
	Participación Democrática	22,31,48,55,60	
	Bien portado/Relajado y tranquilo	7,14,18,51	
Autoritario	Hostilidad verbal	13,23,32,44	20
	Castigo corporal	2,6,19,37,43,61	
	Estrategias punitivas y sin razón	10,26,28,47,54,56	
	Poca directividad.	40,59,17,50	
Permisivo	Falta de supervisión.	11,20,34,38,41,49	15
	Ignorar comportamiento	8,15,36,45	
	Carencia de confianza acerca de sus prácticas	4,24,30,52,57	
		Total de ítems.	

Nota: Elaboración propia.

3.4.2. Validez

El cuestionario fue adaptado al español por Winsler, Madigan y Aquilino, (2005) y adaptado a Chile por Marfull (2010), presentando una adecuada confiabilidad respecto a sus dimensiones, con un alpha de Cronbach de 0.82 y 0.88 para el reporte de madre y padre respectivamente en el estilo Autoritativo, 0.76 y 0.87 para el reporte de madre y padre respectivamente en el estilo Autoritario, y de 0.84 y 0.73 para el reporte de madre y padre respectivamente en el estilo Permisivo (Winsler et al. 2005 en Navarrete & Ossa, 2003). Para esta investigación se utilizará como instrumento el PSDQ adecuado por Velásquez y Villouta (2013), el mismo que fue adaptado a través de validez de expertos y aplicación en muestra piloto. (Anexo 1)

4. MATERIAL Y METODO

4.1. Método

El método de investigación que se llevó a cabo es de enfoque cuantitativo y descriptivo, pues el único objetivo es la recolección de datos para recoger información sobre que estilos de crianza utilizan los padres de familia en relación a sus hijos, así como especificar las características prevalentes del grupo, con base a la medición numérica y al análisis estadístico, que miden las variables. (Hernández, Fernández, y Baptista, 2010).

4.2. Consideraciones éticas

Las respuestas recabadas son totalmente anónimas y solamente se utilizarán para las necesidades del estudio.

4.3. Participantes

Participaron 40 padres de familia, de la comunidad Santiago Tepeyahualco, Hgo.; El criterio a seguir para la selección de la población, fue que los padres de familia a quienes se aplicaría el instrumento, tuvieran hijos entre 7 y 13 años de edad y que cursan actualmente los Textos 4, 5, 6 y 9 del programa de educación religiosa que se imparte en la Escuela de Formación en la Fe, perteneciente a la Parroquia de Todos los Santos de Zempoala, Hgo. Participaron 36 mujeres y 3 hombres, las de edades oscilaron entre 27 y 52 años, para mujeres y para los hombres entre 34 y 44.

4.4. Instrumento.

El instrumento aplicado fue el Cuestionario de Prácticas Parentales (Parenting Practice Questionnaire), desarrollado por Robinson y cols. (1995), el cual utilizó la base teórico analítica de Baumrind (1967, 1972, 1983 en Gaxiola, Frias, Cuamba, Franco & Olivas, 2006) sobre los estilos educativos de los padres. Dicho cuestionario consta de 62 preguntas, que evalúa las tres variables de estilos parentales de la tipología de Baumrind, y las dimensiones y estructura interna dentro de estas tipologías. Los autores reportaron alfas de Cronbach significativas para las escalas utilizadas siendo .91 para los 25 ítems relacionados con la escala autoritativa, .86 para las 20 preguntas de la

escala autoritaria y .76 para las 15 preguntas de la escala permisiva (Gaxiola, et al., 2006).

El instrumento fue adaptado para ser contestado vía internet a través de formulario de Google, se diseñó en formato de opción múltiple, estilo Escala Likert de 5 puntas con un continuo de respuestas que van desde: (1) Nunca hasta (5) Siempre.

4.5. Procedimiento

Se contactó al Sacerdote de la Parroquia con la finalidad de informar el objetivo de la investigación y para obtener autorización para la aplicación del cuestionario, así como para solicitar su apoyo para que, con la ayuda de la Coordinación de Catequesis de la Escuela de Formación en la Fe, se pudieran acceder a los contactos telefónicos de las familias de la comunidad religiosa de Santiago Tepeyahualco, Hgo. Una vez que se obtuvo la autorización respectiva, y el acceso de los contactos, se procedió a comunicarse con cada una de las familias para invitarlos a ser parte de la investigación de forma voluntaria. Se les explicó por vía telefónica el objetivo de la misma, así como también los lineamientos de privacidad y de ética.

Para la aplicación del instrumento se diseñó un formulario de Google. Una vez revisado y constatado ausencia de errores. Se les envió la URL del formulario, vía WhatsApp para que lo contestaran. El tiempo de aplicación se limitó a dos semanas, durante las cuales se recibieron las respuestas de las familias, logrando recolectar 40 cuestionarios en total.

Para el procedimiento de evaluación primeramente se realizó una base de datos en el programa Excel de Microsoft Office, para agrupar las respuestas según los ítems contenidos en cada una de las dimensiones de cada tipología (Tabla 4.1.)

Tabla 4.1.
Ejemplo de agrupación de los ítems por indicador.

AGRUPACION DE ITEMS PARA EL INDICADOR DE "RAZONAMIENTO"

Núm. Ítem	Ítem 58	Ítem 16	Ítem 25	Ítem 29	Ítem 42	Ítem 5	Ítem 62
OPCIONES DE RESPUESTA	Le explico a mi hijo/a las consecuencias de su comportamiento.	Comunico a mi hijo/a lo que espero de él/ella con respecto a su comportamiento antes de realizar una actividad.	Explico a mi hijo/a las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas.	Ayudo a mi hijo/a a entender el efecto de su comportamiento, animándolo/a a hablar de las consecuencias de sus acciones	Converso con mi hijo/a cuando se porta mal.	Le explico a mi hijo/a cómo me siento cuando se porta bien o mal.	Insisto en las razones o motivos de las reglas.
1 NUNCA	1	1	0	0	0	1	4
2 DE VEZ EN CUANDO	1	11	4	4	5	6	7
3 CASI LA MITAD DE TIEMPO	1	3	1	3	2	4	4
4 MUY SEGUIDO	9	8	8	11	10	12	15
5 SIEMPRE	28	17	26	22	23	17	10
TOTAL ENCUESTADOS	40	40	39	40	40	40	40

Nota: Elaboración propia.

Para la obtención de los resultados, como primer punto se promediaron todos los ítems de cada factor o dimensión de cada una de las variables, después se agruparon los promedios de acuerdo a cada tipología, para calcular el promedio de todas las dimensiones o estructuras de cada tipología, el puntaje que resultó al promediar cada una de las dimensiones corresponde a la actitud predominante que presenta el padre o la madre encuestada, es decir, el estilo parental según la tipología de Baumrind (Pérez, 2019). El

cálculo se realizó de forma individual para cada uno de los padres de familia.

(Ver tabla 4.2)

Tabla 4.2
Promedio de la escala Autoritativo

<i>Autoritativo</i>						
No. de participante	ENVOLVIMIENTO	RAZONAMIENTO	BIEN PORTADO	PARTICIPACION	PROMEDIO	GRADO DE ACTITUD PREDOMINANTE
1	4.18	4.43	3.25	3.8	3.92	Autoritativo

Nota: Elaboración propia.

Para el análisis de datos, se utilizó la herramienta Estadístico descriptiva del programa Microsoft Excel.

5. RESULTADOS

La primera tarea es, como lo menciona Hernández, Fernández, y Baptista, (2010). describir los datos, los valores o las puntuaciones obtenidas para cada variable. Para ello se realizaron los siguientes cálculos: se obtuvo el promedio de las puntuaciones de todos los ítems de cada factor o categoría que corresponden para cada una de las dimensiones o variable (tipologías) obteniendo los siguientes resultados:

Tabla 5.1
Promedio para la escala Estilo Autoritativo.

Cálculo de promedio Estilo Autoritativo

NUMERO DE PARTICIPANTE	ENVOLVIMIENTO	RAZONAMIENTO	BIEN PORTADO	PARTICIPACION	PROMEDIO
------------------------	---------------	--------------	--------------	---------------	----------

1	4.18	4.43	3.25	3.8	3.92
2	4.18	2.86	4.5	3.6	3.78
3	1.91	1.71	2.25	1.4	1.82
4	4.45	4.86	4.75	3.4	4.37
5	4.00	4.50	4	4.6	4.28
6	4.82	4.86	3.25	4.4	4.33
7	3.82	3.86	3.5	3.2	3.59
8	3.55	4.29	2.75	2.6	3.30
9	4.73	5.00	5	4.4	4.78
10	3.82	3.57	3	3.2	3.40
11	3.82	3.14	4	3.4	3.59
12	4.09	3.86	3.75	3.4	3.77
13	2.64	4.14	2	2.6	2.84
14	4.55	4.86	3	4.4	4.20
15	4.09	3.14	3.5	2.6	3.33
16	4.00	3.86	3.5	3.8	3.79
17	3.36	3.14	2	2	2.63
18	4.91	4.71	4	3.6	4.31
19	3.27	4.00	2	3.6	3.22
20	4.36	3.57	3.5	2.6	3.51
21	4.64	4.86	3.5	4.6	4.40
22	2.64	3.57	2.25	1.8	2.56
23	4.91	4.43	5	5	4.83
24	4.64	4.71	4.5	4.2	4.51
25	4.18	4.43	3.75	4	4.09

26	4.73	4.71	4	4.6	4.51
27	4.91	4.86	4.25	3.8	4.45
28	5.00	5.00	5	4.6	4.90
29	3.00	2.86	2.25	3.2	2.83
30	4.27	4.29	4.25	3.4	4.05
31	4.55	4.29	4.75	3.4	4.25
32	4.90	5.00	4.25	4.8	4.74
33	4.70	4.86	4.25	4	4.45
34	3.36	4.29	3.25	3.6	3.62
35	4.00	4.43	3.75	3.8	3.99
36	3.73	3.71	3.25	2.6	3.32
37	3.18	2.86	2.25	3.2	2.87
38	2.27	2.86	1.5	3.4	2.51
39	4.55	4.86	3.75	4.6	4.44
40	4.73	4.86	4.75	4.8	4.78

Nota: Elaboración propia

Tabla 5.2
Promedio para la escala Estilo Autoritario.

NUMERO DE PARTICIPANTE	Cálculo de promedio Estilo Autoritario				PROMEDIO
	HOSTILIDAD	CASTIGO	ESTRATEGIAS	POCA DIRECTIVIDAD	
1	2.25	1.5	1	3.25	2.00
2	1.50	1	1	2	1.38
3	2.25	1	1	2.5	1.69
4	2.00	1.75	1	2.5	1.81
5	1.75	2.25	1	2.5	1.88

6	2.50	1	1	2.25	1.69
7	1.75	2	1.25	2.75	1.94
8	4.00	2.5	1.25	3.25	2.75
9	1.75	1.25	1.25	3.25	1.88
10	3.25	1.75	1	2.75	2.19
11	2.00	1.75	1.25	2	1.75
12	2.50	1.5	1.5	2.5	2.00
13	2.75	1.75	1.5	3.75	2.44
14	2.00	1.5	1.25	2.5	1.81
15	2.25	1.75	1	1.25	1.56
16	2.50	1.5	2.75	2.25	2.25
17	1.75	1.5	2	2.5	1.94
18	2.00	1.75	1.75	1.5	1.75
19	2.75	1.75	2.25	4.25	2.75
20	3.00	1	1.75	2.75	2.13
21	2.25	2	1.75	1.5	1.88
22	4.00	3.75	2.25	3.75	3.44
23	1.75	1	1.25	2.25	1.56
24	2.00	1.25	1.5	3	1.94
25	3.00	1.25	1.5	2.25	2.00
26	2.00	1.75	1.25	3.25	2.06
27	2.00	1.25	1.25	2.75	1.81
28	2.50	2.5	1.25	3.5	2.44
29	3.00	1.5	1.5	2.5	2.13
30	2.00	1	1.25	1.75	1.50

31	1.50	1	1	2.25	1.44
32	2.00	1	2	2.5	1.88
33	2.50	1.5	2	3.75	2.44
34	2.50	1.75	1.25	3.75	2.31
35	2.25	1.25	1	1.75	1.56
36	2.50	2	1.75	2.25	2.13
37	4.00	3.75	1.75	4	3.38
38	4.33	2.25	2	2.5	2.77
39	2.00	1.5	1.25	8	3.19
40	1.00	1	2	1.75	1.44

Nota: Elaboración propia

Tabla 5.3
Promedio para la escala Estilo Permisivo

NUMERO DE PARTICIPANTE	Cálculo de promedio Estilo Permisivo			PROMEDIO
	FALTA DE SUPERVISIÓN	IGNORAR	CARENCIA DE CONFIANZA	
1	3.00	1.25	2.50	2.25
2	2.00	1.50	2.25	1.92
3	1.25	1.50	1.50	1.42
4	2.25	2.00	2.25	2.17
5	2.50	1.25	3.00	2.25
6	2.75	1.25	3.50	2.50
7	2.00	1.50	2.75	2.08
8	2.25	1.25	4.00	2.50
9	2.50	2.25	3.25	2.67
10	2.25	2.25	2.00	2.17
11	2.50	1.25	2.25	2.00

12	3.25	2.50	2.25	2.67
13	1.75	2.00	3.25	2.33
14	1.25	1.25	2.25	1.58
15	2.50	2.50	1.75	2.25
16	3.00	2.25	2.75	2.67
17	2.00	2.25	2.50	2.25
18	2.50	2.25	3.00	2.58
19	2.00	2.75	2.00	2.25
20	2.75	1.25	2.25	2.08
21	2.25	2.25	2.50	2.33
22	3.00	1.75	2.25	2.33
23	2.00	2.00	3.00	2.33
24	1.25	1.25	2.75	1.75
25	2.00	1.25	3.25	2.17
26	2.25	3.25	1.33	2.28
27	2.25	1.00	3.25	2.17
28	2.50	1.25	3.00	2.25
29	2.50	2.00	2.50	2.33
30	2.00	1.25	1.25	1.50
31	1.75	1.33	2.50	1.86
32	1.67	1.25	2.50	1.81
33	2.25	1.25	2.75	2.08
34	2.50	1.75	2.75	2.33
35	2.50	1.25	2.25	2.00
36	2.50	1.75	2.25	2.17

37	3.25	1.25	2.50	2.33
38	2.50	1.50	2.75	2.25
39	2.00	2.00	3.00	2.33
40	1.75	2.25	3.00	2.33

Nota: Elaboración propia

5.1. Integración de resultados

5.1.1 Análisis de datos

En la tabla 5.4 se muestra los estadísticos descriptivos obtenidos de la muestra total de los 40 promedios en cada una de las escalas en estudio. Se puede observar que la media o promedio de respuesta para la escala Autoritativo es de 3.82, que corresponde a los parámetros de respuesta “muy seguido” y que oscila entre 3.07 a 4.57 según la desviación estándar. Se observa que los datos presentan una variación en relación al promedio de ± 0.67 esto indica que la distribución de frecuencias de la variable “muy seguido” tiene un sesgo negativo, esto se refiere a que estos datos se agrupan en la parte izquierda de la distribución normal.

En cuanto al estilo autoritario, se muestra que tiene un promedio de 2.07, esto significa que la opción de respuesta oscila entre 1.56 y 2.58 que corresponde a la opción de respuesta “De vez en cuando”. Los datos también reflejan una variación positiva del 1.16 que en la distribución normal se agrupa en la parte derecha.

Para la escala Permisivo los datos observados son: el promedio 2.19, y que se ubican entre la categoría “Muy seguido” y “siempre”, se muestra una variación de los datos de ± 0.80 y esto indica que en la distribución de frecuencias de la variable “muy seguido” y posee un sesgo negativo lo cual se ubica en la parte izquierda de la distribución normal.

Tabla 5.4
Estadísticos descriptivos muestra total

	AUTORITATIVO		Autoritario		Permisivo
MEDIA	3.82	Media	2.07	Media	2.19
ERROR TÍPICO	0.12	Error típico	0.08	Error típico	0.05
MEDIANA	3.95	Mediana	1.94	Mediana	2.25
MODA	#N/D	Moda	1.88	Moda	2.33
DESVIACIÓN ESTÁNDAR	0.75	Desviación estándar	0.51	Desviación estándar	0.29
VARIANZA DE LA MUESTRA	0.56	Varianza de la muestra	0.26	Varianza de la muestra	0.09
CURTOSIS	-0.15	Curtosis	1.08	Curtosis	0.86
COEFICIENTE DE ASIMETRÍA	-0.67	Coefficiente de asimetría	1.16	Coefficiente de asimetría	-0.80
RANGO	3.08	Rango	2.06	Rango	1.25
MÍNIMO	1.82	Mínimo	1.38	Mínimo	1.42
MÁXIMO	4.90	Máximo	3.44	Máximo	2.67
SUMA	152.87	Suma	82.83	Suma	87.53
CUENTA	40.00	Cuenta	40.00	Cuenta	40.00

Nota: Estadística descriptiva programa Microsoft Excel

En las siguientes figuras se muestran los promedios y el porcentaje general, que indica cual es el estilo de crianza que prevalece en la población estudiada. Los datos obtenidos muestran que el 47% de los padres y madres son de estilo *Autoritativo*, el 26% son de Estilo *autoritario*, y solo un 27% tienden a ser *permisivos*.

Figura 5.1 Porcentaje de Estilos de Crianza.

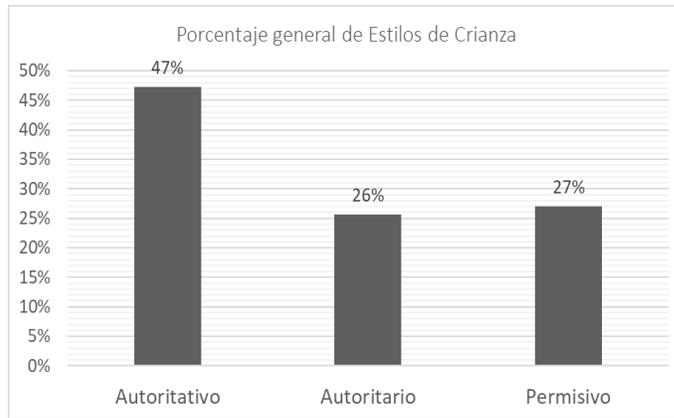
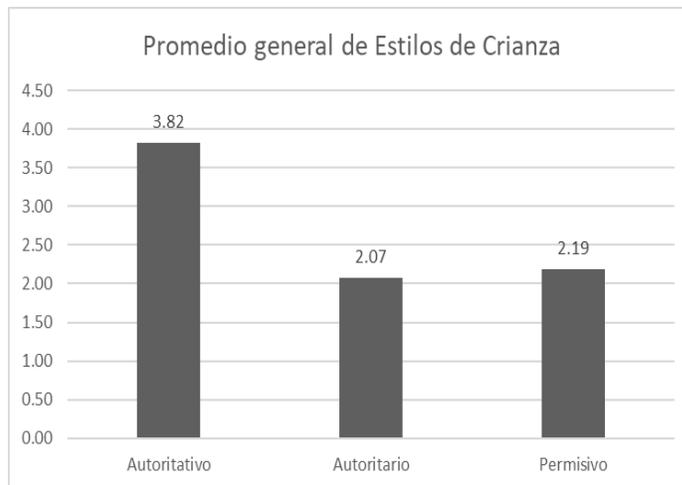


Figura 5. 2 Promedio de Estilos de Crianza.



Nota: Elaboración propia

5.1.2. Análisis Estadístico por grupo

Para una mejor comprensión de los resultados, se realizó el análisis estadístico por cada grupo. En los cuales se puede observar el predominio de la actitud dominante del “estilo autoritativo”. Obteniendo para los grupos de Texto 4 y Texto 5 un promedio de 4.03, para el grupo de Texto 6 es de 3.69, y de Texto 9 es de 3.84, así mismo hubo padres de familia que no especificaron en qué grupo se encuentra su hijo/a y obtuvieron un promedio de 3.63. lo que

significa la mayoría de los encuestados eligieron en promedio como opción de respuesta “Muy seguido” o “Siempre”.

Tabla 5.5

Análisis estadístico para padres con hijos que cursan el libro "Texto 4"

ESTILO DE CRIANZA	AUTORITATIVO		AUTORITARIO		PERMISIVO	
MEDIDA ESTADÍSTICAS	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE
PROMEDIO	3.93		2.55			
MODA	4	"Muy seguido"	1	"Nunca"	2	"De vez en cuando"
%	56%		78%		78%	
CANTIDAD	9					

Nota: Elaboración propia

Tabla 5.6

Análisis estadístico para padres con hijos que cursan el libro "Texto 5"

ESTILO DE CRIANZA	AUTORITATIVO		AUTORITARIO		PERMISIVO	
MEDIDAS ESTADÍSTICAS	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE
PROMEDIO	3.94		2.15		2.30	
MODA	4	"Muy seguido"	1	"Nunca"	2	"De vez en cuando"
%	79%		43%		46%	
CANTIDAD	5					

Nota: Elaboración propia

Tabla 5.7

Análisis estadístico para padres con hijos que cursan el libro "Texto 6"

ESTILO DE CRIANZA	AUTORITATIVO		AUTORITARIO		PERMISIVO	
MEDIDAS ESTADÍSTICAS	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE
PROMEDIO	3.69		1.85		2.18	

MODA	3	"Casi la mitad del tiempo"	1	"Nunca"	2	"De vez en cuando"
%	53%		26%		31%	
CANTIDAD	7					

Nota: Elaboración propia

Tabla 5.8

Análisis estadístico para padres con hijos que cursan el libro "Texto 9"

ESTILO DE CRIANZA	AUTORITATIVO		AUTORITARIO		PERMISIVO	
MEDIDAS ESTADÍSTICAS	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE
PROMEDIO	3.84		2.13		2.16	
MODA	4	"Muy seguido"	1	"Nunca"	2	"De vez en cuando"
PORCENTAJE	27%		15%		15%	
CANTIDAD	14					

Nota: Elaboración propia

Tabla 5.9

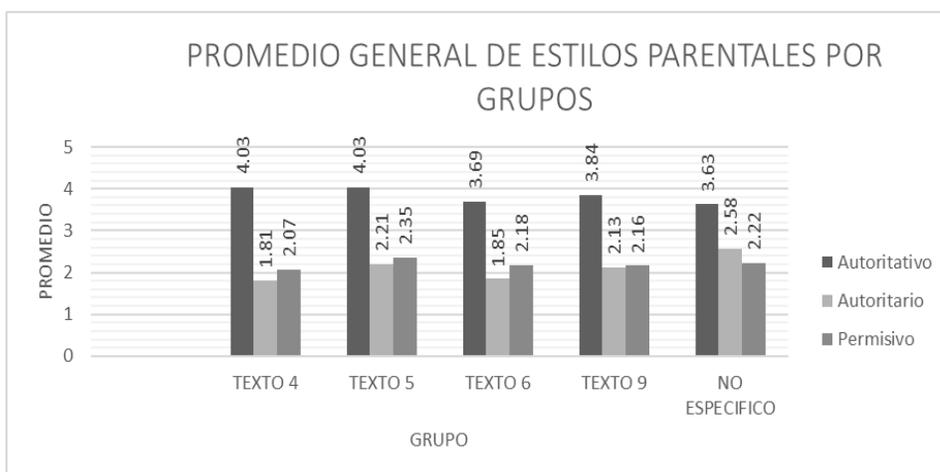
Análisis estadístico para padres con hijos que cursan escuela de la fe pero que no especificaron

ESTILO DE CRIANZA	AUTORITATIVO		AUTORITARIO		PERMISIVO	
MEDIDAS ESTADÍSTICAS	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE	RESULTADO	ACTITUD DOMINANTE
PROMEDIO	3.63		2.58		2.22	
MODA	3	"Casi la mitad del tiempo"	2	"De vez en cuando"	2	"De vez en cuando"
PORCENTAJE	73%		52%		44%	
CANTIDAD	5					

Nota: Elaboración propia.

Figura 5.3

En el gráfico se puede observar que es evidente que la escala de actitud dominante es el estilo autoritativo, lo que significa que la mayoría de los encuestados eligieron en promedio como opción de respuesta "Muy seguido" o "Siempre".



Nota: Elaboración propia

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN “CRIANZA POSITIVA”

Los temas de Familia por parte de la Iglesia Católica siempre han constituido un desafío para la pastoral de Familia. La participación activa de los padres en el proyecto educativo de los hijos es vital, sin ella se limita y dificulta la tarea educativa de las instituciones. Es necesario que los organismos educativos impulsen las Escuelas para padres y conformen verdaderas comunidades educativas de padres y maestros. Es por ello, por lo que deberemos dar un paso más para propiciar y favorecer la acción conjunta de la familia, escuela y sociedad (Vicaria Episcopal de Pastoral, 2012).

Por su parte, el II Sínodo, considera a la familia uno de los destinatarios principales de su acción pastoral (cf. ECUCIM 1426) y lanza un desafío para que:

- Promueva la integración dentro de cada familia y de las familias entre sí.

- Impulse la formación, el desarrollo, la madurez y la unidad de las familias, para que lleguen a ser Iglesia doméstica y cumplan su misión como formadoras de personas, educadoras en la fe y promotoras del desarrollo en la sociedad.
- Procure un acompañamiento continuo a lo largo de las sucesivas etapas de la vida familiar

Con base a lo anterior, Marinho (2002) menciona que el trabajo con padres está fundamentado en la premisa de que algún déficit en las habilidades propias del papel parental es, al menos parcialmente, responsable del desarrollo o mantenimiento de patrones de interacción familiar perturbadores y, consecuentemente, de problemas de comportamiento presentados por los hijos (McMahon 1995; O'Dell, 1974; Marinho 2001). Asimismo, menciona que para que un programa de intervención con padres sea eficaz se requiere la presencia de tres condiciones:

- a) Los padres deben adquirir habilidades y modificar su propio comportamiento
- b) Los cambios deben tener lugar en los niños
- c) Los cambios deben generalizarse y mantenerse» (O'Dell, 1974. p. 430).

De esta manera Marinho (2002) considera que un programa de entrenamiento comportamental de padres pretende enseñar a observar y

describir el comportamiento del niño, siendo más eficaz al aumentar la frecuencia, la diversidad y la amplitud de las recompensas sociales hacia el niño, pero reduciendo acciones verbales, como órdenes, críticas y cuestionamientos. Así mismo se pretende que los padres ignoren casos menores de comportamiento infantil inadecuado y a aplicar procedimientos de manejo del comportamiento infantil. Como aprender a observar y a valorar lo que su hijo hace adecuadamente, para después desarrollar habilidades de discriminación y refuerzo diferencial donde las perspectivas de los padres cambian favorablemente.

Diversos manuales nos describen los tipos de intervención posibles en educación familiar desde el punto de vista psicológico (Ricoy, 2002). Pero el Programa de Intervención Conductual en Grupo Para Padres de Niños y Preadolescentes, es un modelo que puede ser utilizado por clínicos que actúan tanto en consultorios particulares como en instituciones (centros de atención pública. escuelas, hospitales, etc.). A diferencia de la mayor parte de los tratamientos grupales, el Programa de Intervención Conductual en Grupo Para Padres de Niños y Preadolescentes, posibilita la inclusión en un mismo grupo de padres de niños y preadolescentes con diferentes problemas de comportamiento (Marinho, 2002).

Atendiendo a las necesidades de la Iglesia que se esfuerza por acompañar a las familias tanto en la formación de la fe, como en impulsar y promover la educación integral de los miembros de la familia. Teniendo en cuenta que la presente investigación basó su objetivo en indagar sobre los

estilos parentales en una población conformada por padres de familia de una comunidad religiosa, se propone diseñar un programa de fortalecimiento familiar basado precisamente en el PICGP, pero integrando los temas de Iglesia, con el único objetivo que los padres que participen en el proceso de capacitación adquieran habilidades relacionadas con las funciones parentales y que puedan desarrollar adecuadamente sus funciones educativas y ver resultados positivos en sus hijos.

En una revisión de literatura se encontró un programa de apoyo a las familias que el Ayuntamiento de Madrid ofrece (Fresnillo, Fresnillo, & Fresnillo, 2000). Se trata de una Escuela de Padres, es un programa de carácter preventivo que contribuyen a modificaciones de conductas y a la adquisición de pautas saludables de dinámica familiar. Además, que ofrece apoyo a las familias para superar situaciones de necesidad y riesgo social. Y la cual tiene como objetivo:

- Propiciar espacios de reflexión sobre situaciones cotidianas y sobre criterios básicos de funcionamiento del grupo familiar.
- Analizar las diferentes etapas que recorre una familia en su ciclo vital.
- Favorecer la comunicación en el grupo familiar y con el entorno comunitario, facilitando la creación de redes sociales.
- Promover el conocimiento de las características evolutivas y necesidades del niño y del adolescente.

- Dotar a los padres y madres de recursos y habilidades que posibiliten un crecimiento integral de los hijos y del grupo familiar.
- Detectar lo antes posible las problemáticas del grupo familiar o de alguno de sus miembros.
- Promover la participación consciente y activa de los miembros del grupo en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde los distintos roles.

El Modelo Social de intervención con padres, dentro del marco teórico de la prevención primaria promueve las estrategias de cambio cognitivo–conductual, con una metodología grupal, dinámica, global, abierta y creativa, que hace uso de las diversas técnicas de “Dinámica de Grupo” según el tema a tratar, la composición del grupo, etc., para conseguir un clima adecuado que favorezca la comunicación e interacción entre los miembros del grupo formativo.

La metodología del programa, tiene como finalidad ayudar a que los miembros del grupo construyan sus propios conocimientos para poder afrontar la resolución de los problemas de la vida cotidiana. Para ello se utiliza el entrenamiento para el uso de estrategias cognitivo–conductuales que faciliten la aplicación de los tres pasos: comprender la situación real, minimizar las dificultades y solucionar las situaciones conflictivas, para afrontar las diferentes situaciones en el desempeño de los roles de padre y de madre.

Sobre los contenidos temáticos están elaborados en función de cuatro bloques temáticos:

1. Estudia al grupo familiar y su contexto. (Temas 1 al 5)
2. Identifica situaciones problemáticas y se practican diferentes técnicas para afrontar problemas. (Temas 6 al 12)
3. Se contempla el desarrollo evolutivo en cada etapa evolutiva (infantil, escolar, adolescencia y juventud) (Temas 13 al 16)
4. Se tratan temas relacionados con el conocimiento personal y la convivencia familiar. (Temas 17 al 19)

Además, que ofrece en la última sesión una evaluación final para determinar si los cambios deben generalizarse y mantenerse.

Como se puede observar el contenido de los temas se pueden trabajar de manera flexible, adaptando el ritmo y estilo a la dinámica y necesidades del grupo; de modo que se pueden adecuar a la dinámica de la Iglesia.

A continuación, se enumeran los temas del programa de Escuela de Padres, (Fresnillo, Fresnillo & Fresnillo, 2000) (Tabla 6.1), se introducen los temas de Iglesia, y se ofrece un pequeño contexto de los mismos, que servirán para la Intervención con los padres de hijos que cursan en Escuela de Formación en la Fe:

Tabla 6.1
Programa de Intervención conductual.

PROPUESTA DE PROGRAMA DE INTERVENCIÓN CONDUCTUAL (ESCUELA DE PADRES)		
NÚMERO DE TEMA	ESCUELA DE PADRES (FRESNILLO, FRESNILLO FRESNILLO, 2000)	PROPUESTA PARA ESCUELA DE FORMACIÓN PARA PADRES EN LA FE (PROYECTO FAMILIA, CATHOLIC.NET) - "Los padres como educadores"
TEMA 1	Qué es y para qué sirve el espacio de formación como padres y madres	<i>Objetivo: Hacer una reflexión acerca de la actitud real como padres de familia y presentar claramente la diferencia entre estos conceptos: enseñar, educar, formar.:</i> - "Formación de la Voluntad"
TEMA 2	El grupo familiar	<i>Objetivo: Valorar la importancia que tiene la formación de la voluntad en los hijos y proporcionar los elementos fundamentales para ayudar a los padres en esta formación.</i> - Nuestros valores
TEMA 3	Etapas evolutivas del grupo familiar	<i>Objetivo: Reflexionar cuál es la escala de valores en la vida personal y de matrimonio, e identificar y querer los valores trascendentes que deberían guiarlos</i>
TEMA 4	Contexto familiar: estilos de vida y relación entre los miembros	- "Formación Eficaz" <i>Objetivo: Que conozcan que en la familia es donde se forjan las virtudes humanas.</i>
TEMA 5	Importancia del entorno educativo familiar	.
TEMA 6	Identificación de situaciones problemáticas	- Resiliencia
TEMA 7	Resolución de conflictos	<i>Objetivo: Conocer, que por la resiliencia se ha canalizado hacia las virtudes de los individuos que lograron derrotar a la adversidad.</i>
TEMA 8	Recursos para afrontar problemas	- Formación de la conciencia.
TEMA 9	El asertividad	<i>Objetivo: Valorar la importancia que tiene la formación de la conciencia en los hijos y proporcionar los elementos esenciales para ayudar a los padres en esta formación.</i>
TEMA 10	La comunicación	- Formación de la Voluntad
TEMA 11	Habilidades sociales	<i>Valorar la importancia que tiene la formación de la voluntad en los hijos y proporcionar los elementos fundamentales para ayudar a los padres en esta formación.</i>
TEMA 12	Técnica de contratos	- ¿A qué edad se forman las virtudes?
TEMA 13	Desarrollo evolutivo	<i>Objetivo: Conocer que en cada etapa se van adquiriendo nuevas virtudes y también se van perfeccionando las ya conquistadas.</i>
TEMA 14	Edad escolar	
TEMA 15	Adolescencia	- "Formación para la" Adolescencia"
TEMA 16	Juventud	<i>Objetivo: Hacer conciencia de la necesidad de que los padres informen oportunamente a los hijos sobre las realidades a las que se enfrentan los adolescentes (sexo, SIDA, drogas, alcohol, anorexia, bulimia), para prevenirlos.</i>
TEMA 17	Comunicación y desarrollo personal	- "Comunicación eficaz" <i>Objetivo: Entender que hay un proceso de maduración, y por tanto, de</i>

		<i>distanciamiento físico.</i>
		- <i>Formación de la</i>
		<i>Vida espiritual</i>
<i>TEMA 18</i>	Convivencia familiar	<i>Objetivo: Mostrar la trascendencia de la formación espiritual en los hijos y dar elementos concretos para vivirlos</i>
		- <i>Formación y Medios de comunicación.</i>
<i>TEMA 19</i>	Familia y sociedad	<i>Objetivo: Comprender el Influjo que los medios de comunicación tienen en los hijos y ayudar a usarlos correctamente</i>
<i>TEMA 20</i>	Clausura de la Escuela de Padres	- <i>Retiro Espiritual Familiar.</i>

Nota: Elaboración propia.

7. TESTIMONIO

Ser catequista es descubrir un llamado urgente ¿de qué?, al principio pues lo que la Iglesia pide, “Anunciar la Palabra de Dios y ser testigo de su mensaje de amor y de su reino ante los hombres”, pero con el tiempo te das cuenta que ser catequista implica mucho más, es una donación de la propia vida, la vida se ofrece por amor al servicio de los demás, esto incluye contribuir al cambio de vida primeramente de uno mismo, después del niño y también de sus padres. La catequesis se convirtió para mí en un espacio, sí de ser embajadora de la Buena Noticia de Dios, pero también de ser la receptora de experiencias profundas tanto de los niños que he tenido a mi cargo, como de sus padres.

Durante doce años de ministerio, he tenido la oportunidad de escuchar las experiencias de personas afectadas de una multiplicidad de problemas personales, sobre todo de niños, aunque no lo manifestaban abiertamente, sí lo hacían conductualmente.

Testimonios de niños con lazos de afecto débiles y negativos, hijos de padres permisivos, que presentan violencia y agresividad, o con fuertes reacciones emocionales y falta de acompañamiento, niños que no acatan las normas, y no respetan los límites, o niños que desearían una palabra cariñosa o de un simple “tómame en cuenta”.

Casos un poco más delicados, como el niño paralizado por la idea de que es inadaptable y la única solución que encuentra es suicidarse, porque sus padres no muestran interés por él, o la niña que a pesar de su buen comportamiento sufre síntomas de depresión o de soledad, porque sus padres no le escuchan, el niño que odia tanto a su madre y que desea verla muerta, son de los casos que más han impactado en mi vida de catequista.

En fin, son tantos y tantos los casos que en los encuentros de catequesis se manifiestan, niños con problemas de aprendizaje, incluso con alguna discapacidad intelectual, que los padres muchas veces no saben lidiar con el problema, y en este corto espacio no se pueden describir. Sin embargo, pese a la existencia de éstos, los hay también de una manera positiva, hijos de padres comprensivos, quienes les hacen valer sus opiniones, con una autoestima alta, seguros de sí mismos y con fuerte potencial en el desarrollo de sus capacidades.

Sin duda, casos fuertes que merecerían ser intervenidos, pero el caso que más me dejó huella, y por lo que me llevo a estudiar Psicología, es el caso de una chica de 11 años que lloraba en el rincón del salón, el trauma de

una violación por parte del tío y de su propio hermano, después de ser la víctima pasó a ser la culpable, el autoritarismo de los padres no permitieron ver la gravedad del problema, pues para ellos se había deshonrado el hogar y ella se había disminuido por esa situación, además de juzgarla culpable de lo acontecido porque desde su punto de vista, ella los había provocado, y su única preocupación era si ella ¡había quedado embarazada! Para poder guardar las apariencias, sin preocuparles nada el daño físico y psicológico que sufrió su hija.

Cuando la niña con su inocencia y llena de dolor se acercó a esta impotente catequista, en su momento le ofrecí tanto mi oído para escucharla como mi hombro para llorar, fue un caso doloroso, el cual no podré olvidar jamás.

Este trabajo es parte de mi vida, y que muestra la realidad en que viven las familias, como lo sugiere Rogers (2007) el acercamiento a la realidad propicia aprender de ella y comprenderla sin juzgar, y solo con la esperanza de que sirva para reflexionar y así convertirnos en mejores personas o en personas que realmente somos.

En conclusión, en humilde opinión, partiendo de la experiencia vivida, hay niños que sumergidos en sus problemas solo necesitan algo, que ni la mejor psicoterapia puede dar: Amor. Y como lo menciona Santo Padre Francisco en su Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia*: “En la vida familiar hace falta cultivar esa fuerza del amor, que permite luchar contra

el mal que la amenaza ... El ideal cristiano, y de modo particular en la familia, es el amor, a pesar de todo (127). Esto requiere un camino pedagógico, un proceso que incluye renunciaciones. Es una convicción de la Iglesia que muchas veces ha sido rechazada, como si fuera enemiga de la felicidad humana (147) (Amoris Laetitia, 2016).

8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las prácticas educativas que llevan a cabo los padres de familia han sido tradicionalmente investigadas como mecanismos de socialización de los hijos, y su complejidad requiere establecer conceptos que engloben la diversidad de características educativas y provean un marco analítico del tópico.

Tal es el caso del concepto estilos de crianza, el cual implica toda la constelación de actitudes de los padres que se traducen en prácticas específicas que influyen en los comportamientos infantiles (Darling y Steinberg, 1993 en Gaxiola, 2006). Baumrind (1967, 1983, 1991) realizó una división sobre las actitudes ejercidas por los padres hacia los hijos, resultaron tres tipologías diferentes: padres autoritarios, permisivos y autoritativos. En cuanto a los padres *autoritarios* son padres con altas demandas y escasa responsividad; los pasivos son padres poco demandantes y responsivos y por último, los padres *autoritativos* son padres muy demandantes y muy responsivos. Pero estos estilos pueden variar según el contexto social de las familias (Giles-Sims y Lockhart, 2005 en Gaxiola, 2006), Gaxiola encontró en algunas investigaciones sobre los estilos de crianza, que el estilo de crianza

autoritativo se asociaba con un alto nivel de logros escolares, pero encontraron diferencias por la diferencia de cultura, grupos étnicos y por el nivel socioeconómico. Lo que sí es viable como menciona Gaxiola, 2006, ha habido diferentes investigaciones que los resultados, descubrieron que las creencias y los valores acerca de la familia y las prácticas de crianza influyen en las relaciones de los padres y madres con sus hijos, y que si, la cultura contribuía a la formación de las prácticas de crianza.

Partiendo de este concepto, el objetivo de esta investigación fue indagar dentro de una población de padres de familia de una comunidad religiosa, sobre la actitud que toman al educar a sus hijos, se encontró que dentro de esta comunidad la gran mayoría de los padres manejan un estilo *autoritativo* en la educación de sus hijos, es decir, que la educación que imparten a sus hijos es de apoyo, comprensión, y que contribuye a un sano desarrollo de su personalidad, en su crecimiento y madurez para que en el futuro sean adultos responsables. Esto permitió identificar áreas de oportunidad para poder diseñar una propuesta intervención, como se mencionó, hay procedimientos reportados en los se utiliza el reforzamiento positivo de conducta deseada, el establecimiento de límites claros, el uso de procedimientos de corrección, es por ello que para estas familias es importante aportar acompañamiento de carácter psicopedagógico, para seguir potenciando sus habilidades educativas, para que se logre el mantenimiento de la conducta de sus hijos.

Para lograr este objetivo, es necesario impulsar la formación de los padres, diseñar el acompañamiento por etapas, poner acciones a corto, mediano y largo plazo. Cabe mencionar, que el grupo de familias que participaron en esta investigación comparten una característica específica, “son personas que asisten a la formación cristiana católica”, partiendo de esta variable, cabe la posibilidad de una nueva hipótesis, que abre la pauta para una nueva investigación: ¿Son las creencias religiosas y sus prácticas lo que hacen que la gente ejerza un mayor autocontrol y regule de manera más eficiente sus actitudes y emociones?

9. REFERENCIAS.

Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. doi:10.2307/1126611

Brussino & Alderete. (2002). Inventario de Pautas de Crianza: Estudio de la Consistencia. Laboratorio de Psicología Cognitiva. Facultad de Psicología, Universidad de Córdoba.

Capano, A. & Ubach, (2013). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95. Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008&lng=es&tlng=es.

Catholic.net S/F. Manual Escuela de Padres. <https://es.catholic.net/op/articulos/23816/cat/815/manual-del-participante.html#modal>

Franco N.N. y Pérez N. M.A.I, y de Dios P. M. J. (2014). *Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas*

disruptivas en niños de 3 a 6 años. Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 1 (2), 149-156. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4771/477147184006>

Fresnillo, P. V., Fresnillo, L.R. & Fresnillo, P.M.L, (2000). Escuela de padres. Instituto Madrileño de Formación y Estudios Familiares (IMFEF), Ayuntamiento de Madrid.
<https://orientacionandujar.files.wordpress.com/2009/05/escuela-de-padres.pdf>

Gaxiola R. J., Frías A. M., Cuamba O. N., Franco B. J. D.& Olivas S. L. C. (2006) Validación del Cuestionario de Prácticas Parentales en una población Mexicana. Enseñanza e Investigación en Psicología, Universidad de Sonora, Vol. 11 Núm. 1:115-128

Goleman, D. (1995), La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual. Libro proporcionado por Le libros. Recuperado de:

<https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Gómez M., Lucio E. & Heredia y Ancona C. (2014) Psicopatología: riesgo y tratamiento de los problemas infantiles, 1ª edición. Editorial El Manual Moderno. Pp. 27-46 Disponible en:
https://www.academia.edu/28412965/9dcf8e84e051ab57803233f1d8e1da54_Libro_Psicopatologia_riesgo_y_tratamiento_de_Los_problemas_infantiles_pdf?email_work_card=title

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana. Recuperado de:

<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Iglesia Católica. Papa (2016 -: Francisco), y Papa Francisco. *Amoris Laetitia: Exhortación Apostólica Del Santo Padre Francisco: Los Obispos, a Los Presbíteros Y Diáconos a Las Personas Consagradas Y Los Fieles Laicos : sobre El Amor en La Familia*
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

López, R., M. S. (2012) *Prácticas de Crianza y Problemas de Conducta en Preescolares: un Estudio transcultural*. Programa de Doctorado, Psicología de la Salud, Evaluación y tratamiento psicológico, Universidad de Granada. ISBN: 978-84-9028-579-4
https://www.academia.edu/39261130/PR%C3%81CTICAS_DE_CRIANZA_Y_PROBLEMAS_DE_CONDUCTA_EN_PREENSCOLARES_UN_ESTUDIO_TRANSCULTURAL?email_work_card=title

López, C. (2010). Inventario de prácticas de crianza. Revisado en *Prevención de las Conductas Adictivas a través de la Atención del Comportamiento Infantil para la Crianza Positiva*. Recuperado de https://www.academia.edu/20021461/MANUAL_DE_CRIANZA_POSITIVA

Marinho, M. (2002). Un programa estructurado para el entrenamiento de padres. En Caballo, E. y Simón, M. (Eds.) *Manual de Psicología Clínica Infantil y del Adolescente. Trastornos específicos*. Madrid: Pirámide. Cap. 17

Morales C., S. & Martínez R. M. J. & Nieto, J. & Lira M. J. (2017). CRIANZA POSITIVA Y NEGATIVA ASOCIADA A LOS PROBLEMAS SEVEROS DE CONDUCTA INFANTIL. *Salud y drogas*, 17(2),137-149 ISSN: 1578-5319. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83952052013>

Navarrete A. L. & Ossa C. C. (2014) Estilos Parentales y Calidad de vida familiar en Adolescentes con Conductas disruptivas *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 47-56. Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100005&lng=es&tlng=es.

Nerin F. N., Pérez N. A. & Pérez, M.J.D. (2014). Relación entre los estilos de Crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. Universidad Camilo José Cela, Madrid. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. Pp. 149-156. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf

Pérez, M. L. E. (2019). Estilos De Crianza De Los Padres Según Adaptación Del Parenting Styles And Dimensions Questionnaire En Una Institución Educativa Inicial De Chiclayo, 2018. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo Escuela de Posgrado.

Rey, C. (2006). Entrenamiento de Padres: Una revisión de sus principales componentes y aplicaciones. Revista Infancia Adolescencia y Familia, 1(1), pp. 61-84.

Ricoy Lorenzo, Ma. Carmen; Feliz Murías, Tiberio (2002). Estrategias de intervención para la escuela de padres y madres Educación XX1, núm. 5, pp. 171- 197 Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?idp=1&id=70600510&cid=39687>

Rogers, C. R. (1992), El proceso de convertirse en persona: Mi técnica terapéutica. 7ª Reimpresión.

<https://jesuitas.lat/uploads/el-proceso-de-convertirse-en-persona/CARL%20ROGERS%20-%201992%20-%20EL%20PROCESO%20DE%20CONVERTIRSE%20EN%20PERSONA.pdf>

Romero, E., Robles, Z. & Lorenzo, E. (2019). Prácticas parentales, atmosfera familiar y problemas de conducta externalizante en la infancia. Revista de Psiquiatría, De la Facultad Medicina de Barcelona. https://www.researchgate.net/publication/287442619_Practicas_parentales_atmosfera_familiar_y_problemas_de_conducta_externalizante_en_la_infancia_Paarenting_practices_family_atmosphere_and_externalizing_conduct_problems_in_children

UNICEF (septiembre 2014). Herramientas para la Crianza. <https://unicef.org.mx/storage/app/media/Guia-crianza-MX-Sep14.pdf>

UNICEF, 2019. Panorama Estadístico de la Violencia contra Niños y Adolescentes en México. 1ª Edición. Pp. 35. Recuperado de.

<https://www.unicef.org/mexico/media/1731/file/UNICEF%20PanoramaEstadistico.pdf>

Vicaría de Pastoral y V.L. A. Primada de México (2012) Pastoral del Familia. Formación básica para Agentes de Pastoral, PPC Editorial, S. A. de C. V. ISBN:978-607-7983-54-5

Velásquez B. P & Villouta González (2013). Adaptación y Validación del “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ) (Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza) de Robinson y cols. (1995), en padres/madres de niños/as que cursan el nivel preescolar y básico en un grupo de establecimientos municipales de la ciudad de Chillán. (Tesis para optar al título de Psicóloga) Universidad del Bio-Bio Facultad de Educación y Humanidades, Depto. de Ciencias Sociales, Escuela de Psicología.

<http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/622/1/Vel%C3%A1squez%20Belmar,%20Paulina.pdf>

10. ANEXOS

10. 1. Cuestionario de Dimensión y Estilos de Crianza PSDQ



Este cuestionario mide con qué frecuencia y de qué modo usted actúa con su niño/a.

Instrucciones:

Por favor, lea cada frase del cuestionario y piense: **con qué frecuencia usted actúa de este modo**, y ponga su respuesta al lado izquierdo de la frase.

Actúo de esta manera:	
1: Nunca // 2: De vez en cuando // 3: Casi la mitad del tiempo // 4: Muy seguido // 5: Siempre	
	1. Animo a mi hijo/a a hablar sobre sus problemas.
	2. Disciplino a mi hijo/a con castigos más que por la razón.
	3. Conozco los nombres de los/as amigos/as de mi hijo/a.
	4. Considero que es difícil disciplinar a mi hijo/a.
	5. Felicito a mi hijo/a cuando se porta bien.
	6. Le pego en las nalgas a mi hijo/a cuando es desobediente.
	7. Bromeo y juego con mi hijo/a.
	8. Evito regañar y/o criticar a mi hijo/a, aun cuando no se comporta de la forma que deseo.
	9. Soy cariñoso/a cuando mi hijo/a se encuentra herido/a o frustrado/a.
	10. Castigo a mi hijo/a quitándole privilegios sin darle explicaciones.
	11. Consiento a mi hijo/a.
	12. Apoyo y entiendo a mi hijo/a cuando está enojado/a, molesto/a.
	13. Le grito a mi hijo/a cuando se porta mal.
	14. Me comporto de forma tranquila y relajada con mi hijo/a.
	15. Permito que mi hijo/a moleste a otras personas.
	16. Comunico a mi hijo/a lo que espero de él/ella con respecto a su comportamiento antes de realizar una actividad.
	17. Regaño y critico a mi hijo/a para lograr que mejore.
	18. Muestro paciencia con mi hijo/a.
	19. Aprieto con fuerza a mi hijo/a cuando está siendo desobediente.
	20. Doy castigos a mi hijo/a y después no los llevo a cabo.
	21. Respondo a los sentimientos y necesidades de mi hijo/a.
	22. Permito que mi hijo/a dé su opinión con respecto a las reglas familiares.

	23. Discuto o regaño con mi hijo/a.
	24. Tengo confianza en mis habilidades para criar a mi hijo/a.
	25. Explico a mi hijo/a las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas.
	26. Parezco estar más preocupada/o de mis propios sentimientos que de los sentimientos de mi hijo/a.
	27. Le digo a mi hijo/a que valoro sus intentos y sus logros.
	28. Castigo a mi hijo/a dejándolo solo/a en alguna parte sin darle antes una explicación.
	29. Ayudo a mi hijo/a a entender el efecto de su comportamiento, animándolo/a a hablar de las consecuencias de sus acciones.
	30. Temo que disciplinar a mi hijo/a cuando se porte mal hará que no me quiera.
	31. Considero los deseos de mi hijo/a antes de decirle que haga algo.
	32. Me enojo con mi hijo/a.
	33. Conozco los problemas o preocupaciones de mi hijo/a en la escuela.
	34. Amenazo con castigar a mi hijo/a frecuentemente en vez de hacerlo de verdad.
	35. Le muestro cariño a mi hijo/a con besos y abrazos.
	36. No tomo en cuenta la mala conducta de mi hijo/a.
	37. Uso el castigo físico con mi hijo/a como una forma de disciplina.
	38. Disciplino a mi hijo/a luego de alguna mala conducta.
	39. Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco en su crianza.
	40. Le digo a mi hijo/a qué hacer.
	41. Cedo cuando mi hijo/a hace un escándalo por algo.
	42. Converso con mi hijo/a cuando se porta mal.
	43. Le pego una cachetada a mi hijo/a cuando se porta mal.
	44. No estoy de acuerdo con mi hijo/a.

	45. Permito que mi hijo/a interrumpa a los demás.
	46. Comparto momentos agradables y cariñosos con mi hijo/a.
	47. Cuando dos niños/as se están peleando, primero los/as castigo y después les pregunto por qué lo hicieron.
	48. Motivo a mi hijo/a para que se exprese libremente, incluso cuando no esté de acuerdo conmigo.
	49. Le ofrezco recompensas a mi hijo/a para que cumpla con lo que le pido.
	50. Reto o critico a mi hijo/a cuando su comportamiento no cumple con lo que espero de él/ella.
	51. Soy respetuoso/a con las opiniones de mi hijo/a motivándolo/a para que las exprese.
	52. Establezco reglas estrictas para mi hijo/a.
	53. Le explico a mi hijo/a cómo me siento cuando se porta bien o mal.
	54. Amenazo a mi hijo/a con castigarlo/a sin justificación alguna.
	55. Considero las preferencias de mi hijo cuando hacemos planes en familia.
	56. Cuando mi hijo/a pregunta por qué tiene que conformarse con algo, le digo: "porque yo lo digo", o "porque soy tu padre/madre".
	57. Me muestro inseguro/a sobre cómo resolver los problemas de mala conducta de mi hijo/a.
	58. Le explico a mi hijo/a las consecuencias de su comportamiento.
	59. Le exijo a mi hijo/a que haga determinadas cosas o actividades.
	60. Conduzco la mala conducta de mi hijo/a hacia una actividad más adecuada.
	61. Tironeo a mi hijo/a cuando desobedece.
	62. Insisto en las razones o motivos de las reglas.
Por favor, marque con una X, responda y/o destaque:	

1. ¿Quién contestó este cuestionario?	Madre	Padre	Edad
2. ¿Quién estudia en este curso?	Mi hijo	Mi hija	Edad.
Curso	Básico	Pre-kinder	Kinder
<i>¡¡¡Gracias por su participación!!!</i>			